
Domingo XVI del Tiempo Ordinario

CICLO B
21 de julio de 2024

Lectura del profeta Jeremías

23, 1-6

¡Ay de los pastores que dispersan y dejan que se pierdan las ovejas de mi rebaño! -oráculo del Señor-. Por tanto, esto dice el Señor, el Dios de Israel, a los pastores que pastorean a mi pueblo:

— Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las dejasteis ir sin preocuparos de ellas. Así que voy a pedir os cuentas por la maldad de vuestras acciones -oráculo del Señor-.

Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las apacienten, y ya no temerán ni se espantarán. Ninguna se perderá -oráculo del Señor-.

Mirad que llegan días -oráculo del Señor-
en que daré a David un vástago legítimo:

reinará como monarca prudente,
con justicia y derecho en la tierra.

En sus días se salvará Judá,
Israel habitará seguro.

Y le pondrán este nombre:
«El-Señor-nuestra-justicia».

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 22, 1b-6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta,
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R/.**

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por senderos justos,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

R/. *El Señor es mi pastor, nada me falta.*

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

R/. *El Señor es mi pastor, nada me falta.*

Lectura de carta del apóstol san Pablo a los Efesios

2, 13-18

Hermanos:

Ahora, gracias a Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos, estáis cerca por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno, derribando en su cuerpo de carne el muro que los separaba: la enemistad.

Él ha abolido la ley con sus mandamientos y reglas, para crear, de los dos, en sí mismo, un único hombre nuevo, haciendo las paces. Reconcilió con Dios a los dos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, a la hostilidad.

Vino a anunciar la paz: paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre por medio de él en un mismo Espíritu.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Marcos

6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo:

— Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco.

Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces, de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor
